



Ciudadano Kane (1941)

O
R
S
O
N



WELLES

El director...

Welles, Orson (1915-1985), actor, productor, autor y, sobre todo, director de cine estadounidense que alcanzó pronta fama con su primera película, *Ciudadano Kane* (1941), escrita, dirigida y protagonizada por él mismo cuando contaba sólo 25 años.

Nació en Kenosha (Wisconsin) y fue un niño prodigio que rechazó la educación convencional para comenzar su carrera de actor profesional a los 16 años, en Irlanda. Después recorrió Estados Unidos con la compañía de la actriz Katharine Cornell, y, en 1936, debutó en la dirección teatral con una adaptación de *Macbeth*, de William Shakespeare, íntegramente representada por actores afroamericanos. En 1937 fundó el Mercury Theatre, que produjo innovadoras obras de teatro para la radio y la escena. Su versión radiofónica en 1938 de la *Guerra de los mundos*, del autor británico H. G. Wells, fue tan realista que sembró el pánico entre miles de oyentes, al hacerles creer que realmente la Tierra estaba siendo invadida por alienígenas.



Este escándalo facilitó que la productora RKO le financiara su ópera prima, *Ciudadano Kane*, una de las mejores obras de la historia del cine, muy perjudicada en su estreno por los periódicos del magnate William Randolph Hearst, a quien criticaba en la película. El filme no alcanzó el éxito de público que merecía, por lo que, como toda la obra posterior de este genial cineasta, quedó más bien como película de culto minoritaria, más reconocida en Europa que en su propio país. Con ella, Welles influyó en los cineastas de todo el mundo por su empleo innovador del sonido, los movimientos de cámara, la profundidad de campo y los objetivos angulares; consiguió crear un estilo visual impresionante, con una iluminación dura y una estética expresionista, como siguió mostrando en sus siguientes obras, sobre todo en sus adaptaciones de William Shakespeare.

Filmografía de Orson Welles

AÑO	TÍTULO EN ESPAÑOL	TÍTULO ORIGINAL
1941	<i>Ciudadano Kane</i>	<i>Citizen Kane</i>
1942	<i>El cuarto mandamiento</i>	<i>The Magnificent Ambersons</i>
1946	<i>El extranjero</i>	<i>The Stranger</i>
1948	<i>La dama de Shanghai</i>	<i>The Lady from Shanghai</i>
1948	<i>Macbeth</i>	<i>Macbeth</i>
1952	<i>Otelo</i>	<i>Othello</i>
1955	<i>Mr. Arkadin</i>	<i>Confidential Report</i>
1958	<i>Sed de mal</i>	<i>Touch of Evil</i>
1962	<i>El proceso</i>	<i>The Trial</i>
1966	<i>Campanadas a medianoche</i>	<i>Chimes at Midnight</i>
1978	<i>Filming Othello</i>	<i>Filming Othello</i>

El comienzo de Ciudadano Kane...

La película parte de una investigación para adivinar el significado de la última palabra que Charles Foster Kane dice antes de morir.

El problema es que no hay nadie en la habitación cuando él susurra su última palabra (*Rosebud*). La persona más cercana es su enfermera que no estaba en la habitación y no podía haber oído nada.

"Con respecto a la crítica sobre quien escucha *rosebud* en Citizen Kane es un paradigma enorme dentro de la historia del cine. Se puede explicar de esta forma: quienes escuchan las últimas palabras de Kane somos nosotros los espectadores, sobre quien se arma el discurso narrativo de la película. La narración de Orson Welles incluye a los espectadores como partes conformantes del universo discursivo de la película. Es un doble engaño."

Carolina Araujo

¿Es
un
error

¿Pero qué es Rosebud?

Rosebud, en la vida íntima de William Randolph Hearst y su amante, la actriz Marion Davis, era la palabra con la que ésta se refería a las partes íntimas del magnate.



Tanto Mankiewicz como Welles siempre desmintieron, atribuyendo a Rosebud otros orígenes totalmente diferentes...

¿Seguimos con Rosebud?

En la bola de cristal que tiene Kane en la mano al morir hay...

- Nieve.
- Una casa.

¿Era el nombre del trineo que tenía cuando era pequeño? ¿Lo grabó después por algún motivo? ¿Era otro trineo diferente que le recordaba el suyo? ¿...?

Pero no olvidemos que la bola está en la habitación de Susan (su segunda esposa) y que Kane la coje cuando éste le abandona.

¿No será, por tanto, algo que le recuerda a Susan? ¿O es el recuerdo de la infancia lo único que le queda ya?

Las "pistas"

?

En la secuencia final un operario quema un trineo que tiene grabado "Rosebud"

La aparición de Kane siendo niño:

- Juega con un trineo.
- Nieva.
- Se ve la casa de su madre

William Randolph Hearst

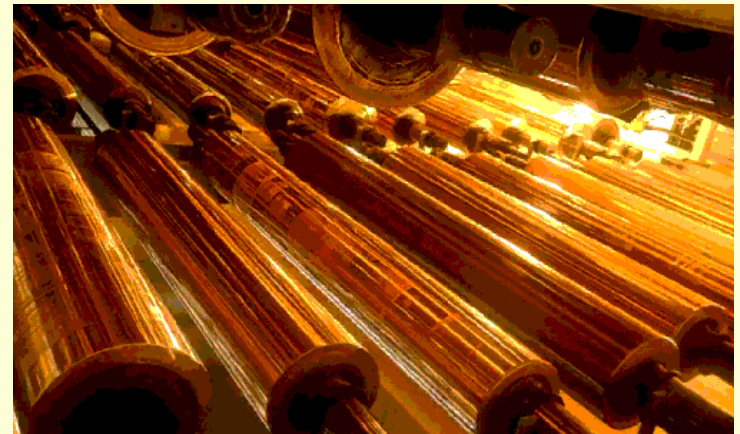
(1863-1951)

Editor y político estadounidense que creó la mayor cadena nacional de periódicos.

Hearst nació en San Francisco el 29 de abril de 1863. Estudió en la Universidad de Harvard, pero fue expulsado. En 1887 Hearst tomó las riendas del periódico de su padre, el *San Francisco Examiner*. Siendo editor del periódico, utilizó con éxito los métodos sensacionalistas, algo que posteriormente fue conocido como periodismo amarillo. En 1895 adquirió el *New York Morning Journal* y en 1896 empezó a publicar el *Evening Journal*. En unos pocos meses la tirada conjunta de estos dos diarios había alcanzado la increíble cifra de millón y medio de ejemplares. Fue elegido como diputado demócrata para la Cámara de Representantes de Estados Unidos por el estado de Nueva York en 1903 y en 1905. En 1904 se presentó como candidato para presidente por su partido, aunque no logró ser elegido. También se presentó para alcalde de Nueva York en 1905 y en 1909 y para gobernador del estado en 1906, pero nunca se alzó con el triunfo. Mientras tanto, Hearst continuó acrecentando su imperio periodístico hasta controlar en 1927 una cadena de 25 periódicos en las principales ciudades de Estados Unidos. Desarrolló la International News Service, una agencia de prensa. Los artículos, las tiras cómicas y las columnas de opinión y sociedad se distribuían a todos sus periódicos para su publicación nacional simultánea. Hearst también se adentró en el campo de las revistas semanales entre las que destacan *Hearst's International-Cosmopolitan*, *Good Housekeeping*, *Harper's Bazaar* y *Town and Country*. La crisis económica de la década de 1930 obligó a Hearst a reducir sus periódicos a diecisiete.

Hearst empezó a producir noticiarios en 1911. Al poco tiempo llegó a controlar una gran empresa de noticiarios y una compañía cinematográfica. Entre sus otros negocios destacan las inversiones industriales en América del Sur y África. También fue coleccionista de obras de arte que reunió en su gran hacienda de San Simeón, California, donde tenía un zoo, un aeropuerto, un teatro privado, y casas de huéspedes que imitaban castillos franceses. Gracias a sus grandes empresas de publicaciones y de películas, Hearst podía influir con facilidad sobre la opinión pública. Por ejemplo, a finales del siglo XIX sus reportajes sobre las atrocidades que estaban cometiendo los españoles en Cuba indignaron tanto a la opinión pública estadounidense que los Estados Unidos iniciaron la guerra Hispano-estadounidense. Hearst fue muy criticado por su nacionalismo extremo y aislacionismo, mientras que otros lo consideraron un patriota. Murió el 14 de agosto de 1951 en Beverly Hills, California.

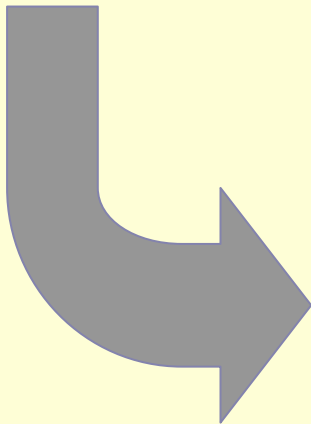
Rotativa



Título original: Citizen Kane Año: 1941 Director: Orson Welles Guionista: J.L. Mankiewicz Fotografía: Gregg Toland Intérpretes: Orson Welles, Joseph Cotten, Dorothy Comingore, Agnes Moorehead Producida por RKO

El rodaje de *Ciudadano Kane*

El rodaje de Ciudadano Kane se inició en julio de 1940, llevándose a cabo bajo un enorme secreto para evitar de esa manera las represalias de William Randolph Hearst, del que el personaje de Charles Foster Kane era un cruel retrato cinematográfico.



Pese a lo secreto del rodaje, parece ser que el guión de la película pudo llegar a las manos de Hearst debido a una inocente imprudencia de Herman Mankiewicz. Aunque el proceso de producción siguió inalterable, la batalla no tardaría en entablarse. Los periódicos de Hearst iniciaron una feroz campaña contra la película, con la intención de que la RKO destruyera los negativos de la misma. El primero en responder a esta llamada fue el presidente de la Metro-Goldwyn-Mayer, Louis B. Mayer, quien hizo una oferta a la RKO de 842.000 por la compra de la película para posteriormente destruirla. Los tentáculos del magnate de la prensa se extendieron hasta el propietario del Radio City Music Hall, local en el que debía de hacerse el estreno mundial de Ciudadano Kane, haciendo que éste cancelara la proyección.

Los decorados

En los espacios vacíos se desplegaron rollos de terciopelo negro, lo que forográficamente daba un efecto de extrema profundidad. El resultado era una sofisticada muestra de trucaje óptico, ya que el ojo humano suele leer más de lo que realmente ve

Uno de los retos a los que tuvo que hacer frente fue la construcción de los decorados, cuyo número era más grande de lo habitual en una producción normal, con una cifra que rondaba la centena; con ellos debía representar una gran diversidad de lugares y escenarios, cubriendo un periodo de 75 años. Muchos de estos decorados se construyeron, mientras que en otros el trabajo conjunto de Ferguson con el operador Gregg Toland, resultó fundamental para sugerir lo que no había. Ejemplo de ello son las escenas en la mansión Xanadú, en las que las paredes estaban desnudas a excepción de alguna que otra colgadura y adorno, que la iluminación y otros elementos de atrezzo ayudaron a camuflar.



La fotografía

Gregg Toland hizo en Ciudadano Kane gala de unos recursos fotográficos como eran los planos con profundidad de campo o una iluminación altamente contrastada; estos elementos y otros que se utilizaron en la película estaban totalmente en contra de la fotografía convencional de estudio de la época y, aunque podía dar la impresión de que Toland estaba transgrediendo muchas de esas reglas establecidas por primera vez con su trabajo en Ciudadano Kane, lo cierto es que la mayoría de ellas ya habían sido transgredidas antes por él mismo, en las películas que había hecho para otros directores, como el caso de Las uvas de la ira u Hombres intrepidos, dirigidas por John Ford.

Estructura narrativa del filme

Muerte en soledad de Kane

Documental
"convencional"

La investigación de Thomson

Luces y sombras en la vida de Kane

Orden cronológico

Thatcher

Bernstein

Leland

Susan

Mayordomo

Desde la niñez hasta los 25 años

Entre la 1ª época de éxito del Inquirer hasta la depresión económica de 1929

Comienzos del Inquirer hasta la retirada de las elecciones y su divorcio

Desde su segundo matrimonio hasta la ruptura de su amistad

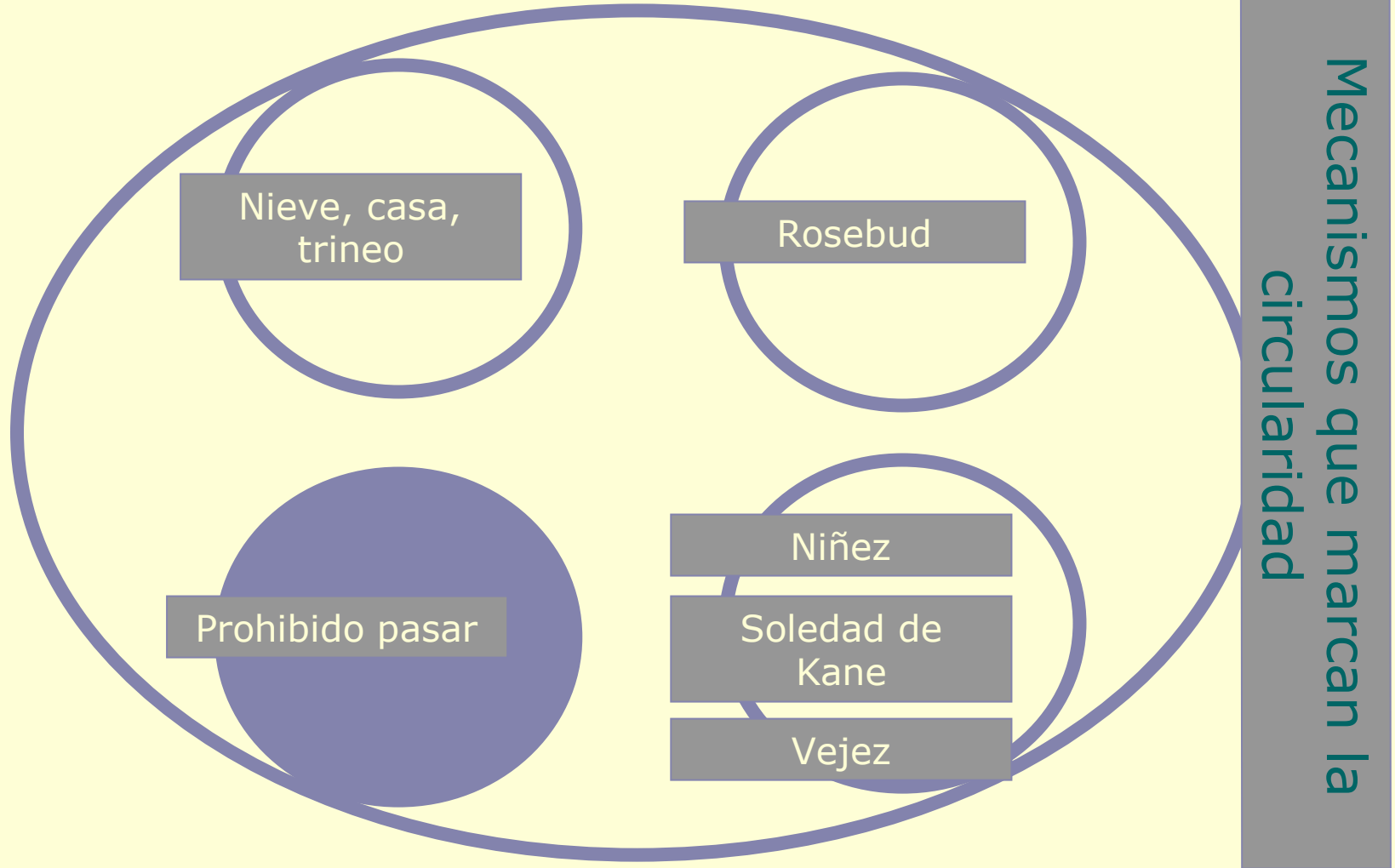
Segundo matrimonio. Soledad en Xanadú. Segundo divorcio

Desde el abandono de la esposa hasta la muerte

Desorden cronológico

No trespassing

Ciudadano Kane, un filme circular



Reseña de la película

Se ha escrito tanto alrededor de El ciudadano Kane en los poco más de cincuenta años que han pasado desde su estreno, que la tarea de reseñar este filme se antoja de una magnitud excepcional. Por principio de cuentas ¿qué se puede decir acerca de la mejor película de todos los tiempos que no suene a repetición?

Quizás sea bueno repetir algunas de las consideraciones alrededor de Kane, especialmente en una época como la nuestra en que pareciera que ya nada nos asombra, y que todo está hecho y superado por la cinematografía moderna.

Kane fue el primer proyecto cinematográfico de un genio de apenas 25 años que había conmovido a los Estados Unidos, a los 22, con la ya histórica transmisión radiofónica de La guerra de los mundos de H. G. Wells. Su experiencia teatral y un Hollywood maravillado con la genialidad de este casi adolescente le abrieron las puertas del mundo del cine. En una situación sin precedentes, Welles tuvo control absoluto sobre la producción, impidiendo la intervención de los ejecutivos del estudio RKO, quienes ignoraban hasta cierto punto los pormenores de la historia que se filmaba.

Del escándalo desatado poco antes de su estreno han dado cuenta innumerables artículos, libros y hasta películas. Cabe resaltar que El ciudadano Kane inició su carrera siendo un filme maldito y que el tiempo se encargó de otorgarle el reconocimiento que se merece.

Orson Welles revolucionó el lenguaje del cine con El ciudadano Kane. Transformó al medio y le añadió posibilidades expresivas hasta entonces insospechadas. Como lo hizo Griffith en su tiempo, Welles aprovechó un caudal de experiencias existentes y las puso a su servicio para realizar un filme monumental, poderoso, impresionante.

Todo esto, y muchísimo más, ha sido dicho una y otra vez, pero no está de más volverlo a repetir. El ciudadano Kane es la piedra angular de la cinematografía moderna y a él se deben más de uno de los directores que las nuevas generaciones consideran como los grandes. Por ello, conviene repetir lo que se ha dicho sobre Orson Welles y El ciudadano Kane. Sin ambos, el cine contemporáneo no sería ni la mitad de lo que ha llegado a ser.

GENIO INCOMPRENDIDO

Si la vida fuese como las películas, la de Orson Welles tenía todos los ingredientes para una historia con final feliz. A los 25 años, con un solo filme, había logrado ser considerado genio, algo que directores prestigiados de mayor edad ni siquiera soñaban.

Sin embargo, esta reputación terminó siendo perjudicial para Welles, dada la frívola inconsistencia de la industria del cine hollywoodense. La cercanía evidente entre Charles Foster Kane y el magnate periodístico William Randolph Hearst contribuyó a desviar la atención general de las verdaderas innovaciones que el filme proponía más allá de su argumento. A partir de esta situación, y dejando a un lado la seriedad con que fue apreciado su trabajo en Europa, su figura se convirtió en una de las más incompresas de la historia del cine.

En parte por su personalidad tendiente al divismo, y en parte por la natural envidia que provocan los genios, Welles jamás volvió a tener un momento de gloria y poder absoluto como el que tuvo con El ciudadano Kane. Su segundo filme, Soberbia (1942), fue irremediamente mutilado por la RKO. El mismo año, Welles fue reemplazado por Norman Foster en la dirección de Journey into Fear y filmó un documental que nunca pudo terminar.

El resto de la filmografía de Welles se vio lastrada, en mayor o menor grado, por la incompatibilidad entre el artista y sus productores. Afortunadamente, lo anterior no logró disminuir la grandeza de su obra filmica, producto de un genio incompreso que logró trascender la mediocridad del medio ambiente que lo rodeó.

